

IV Centenari de Sant Joan de la Creu. La Delegació del IV Centenari de la mort de St. Joan de la Creu ha rebut dels PP. Carmelites de Catalunya, com a mostra d'agraïment per les activitats que està portant a cap durant aquest any del Centenari, aquest interessant article.

La presència de Sant Joan de la Creu a Tortosa –ni que no hi vingués personalment– comença amb l'arribada dels carmelites descalços a la ciutat l'any 1590, un any abans de la mort del Sant a Úbeda (Jaén). I tenim un fet històric que ens fa pensar seriosament en *la capa blanca* que ell duia per Madrid quan es preparava aquesta fundació teresiano-santjoanista de Tortosa.

LA CAPA BLANCA DE SANT JOAN DE LA CREU PER TORTOSA

A la vida del Sant¹ s'explica com durant el capítol general de l'Orde, entre juny-juliol de 1590, es va trobar amb un religiós que venia a Catalunya. I com que duia una capa blanca –aleshores vestimenta ordinària fins i tot fora de casa– molt aldana, li va donar la seva. Millor, la hi bescanvià. Desconeixem directament l'afortunat religiós, però tot fa pensar en el pare Ignasi de Jesús, Íñigo López de Castro, de Toledo, un dels fundadors del convent carmelità de Nostra Senyora del Miracle (1590-1835), de Tortosa.² Estic, doncs, convençut que la capa blanca de Sant Joan de la Creu va venir a Tortosa. El que passa es que fra Joan encara no era oficialment sant i el pare Ignasi de Jesús va morir, anys avant, per Castella amb la seva amada vestimenta.

SANT JOAN DE LA CREU SABIA ON ERA TORTOSA

Per dues raons, almenys, tenia referències de la nostra ciutat. Primer, perquè com a membre del consell general de l'Orde va autoritzar l'establiment del convent tortosí, encara que no es conservi actualment el document.³ I l'altra dada ens l'ofereix també l'esmentada història. Resulta que el capítol general de juny de 1591 va elegir prior del

* [Publicat al *Butlletí del Bisbat de Tortosa*, 132 (1991), pp. 573-579.]

1 ALONSO DE LA MADRE DE DIOS, O.C.D., *Vida, virtudes y milagros del santo padre Fray Juan de la Cruz...*, Madrid: Editorial de Espiritualidad, 1989, p. 484.

2 *Fuentes históricas de la Provincia O.C.D. de San José (Catalunya y Baleares)* (MHCT 8), Roma: Teresianum 1986, document 113, p. 525. Al mateix Arxiu Diocesà de Tortosa trobem, altra vegada, el pare Ignasi entre els confessors quaresmals amb data del 9-3-1591, *Officialatus, 1591*.

3 El convent de carmelites descalços de Tortosa fou fundat oficialment el 23 de setembre de 1590, sant Joan de la Creu va ser definidor i consiliari general de 1588 a 1591 (cf. ALONSO DE LA MADRE DE DIOS, *Vida*, pp. 458-507). I tocant al convent (cf. *Fuentes históricas*, doc. 117, pp. 539-542).

nostre convent de Tortosa el pare Joan de la Creu, un religiós cordovès.⁴ I com que tenia escrúpols de consciència es va atansar al nostre Sant –ja retirat a la Peñuela, cap al mes de juliol de 1591– a demanar-li el seu parer. El Sant li va dir que ho exposés als superiors generals i estigués a allò que decidissin definitivament. I així ho féu.

Tortosa tenia la nota necrològica de la mort de St. Joan de la Creu més antiga. Deia textualment: “El padre Fray Juan de la Cruz, que fue el primero que profesó nuestra Regla primitiva de los dos primeros que se descalzaron por consejo de nuestra santa madre Teresa de Jesús. Murió habiendo sido primer fundador y rector de nuestro colegio de Baeza, prior de Granada y vicario provincial de Andalucía. Y acabando de ser definidor de toda nuestra Congregación murió en Úbeda en el mes de diciembre del año 1591. Y al cabo de un año y días fue trasladado su cuerpo entero a Segovia, *ubi requiescit*.⁵ Fue hombre de muy alta oración y direccion de espíritus”.

El llibre original s’ha perdut, però en tenim una còpia.⁶ La “nota” s’escribí a finals de l’any 1593, quan el visitador general de l’Orde manà obrir el llibre de sufragis pels difunts de tota la Congregació. Jo no conec cap notícia d’aquesta mena més antiga. Amb l’agradable coincidència que els nostres religiosos tortosins –en voler esmenar l’oblit recomanat pel pare visitador– comencen –tot i haver-n’hi d’altres anteriorment– pel pare Joan de la Creu.

I encara vull afegir-hi quelcom sobre terres tortosines. *Cardó* era una casa-desert de carmelites descalços (1606-1835). Doncs bé, la primera edició castellana de *Cautelas y avisos* de St. Joan de la Creu, editada a Girona l’any 1650, està dedicada “a los reverendos padres y hermanos, carmelitas descalzos, que moran en el desierto de San Hilari del monte Cardó”.⁷ Gens ni mica sorprenent si tenim en compte que l’editor és un antic prior del convent de Tortosa i col·laborador de la fundació del sant desert tortosí.⁸

Acabo amb una citació més extensa, però crec que interessant per a Tortosa i la seva història:

*Relación de las fiestas que se han hecho en la fidelísima y ejemplar ciudad de Tortosa a la beatificación de maestro padre San Juan de la Cruz.*⁹

Mostró tan grande alegría con las nuevas de su beatificación¹⁰ que se hechó muy bien de ver con obras y con palabras, así en lo común como en los particulares de ella. Ayudando con limosnas para los tres días que se hicieron en nuestro convento del Milagro, de carmelitas descalzos.¹¹ Y con otras demostraciones de fiesta.

4 *Vida*, pp. 513-514.

5 Efectivament, mort sant Joan de la Creu a Úbeda el 14 de desembre de 1591, el seu cos fou traslladat a Segòvia el 28 d’abril de 1593 (cf. *Vida*, pp. 587-589).

6 SEGISMUNDO DEL ESPÍRITU SANTO, O.C.D., *Monumentos acerca de los sucesos... de los Carmelitas descalzos de Cataluña...*; manuscrit de la Biblioteca Universitària de Barcelona, sign. 992, p. 223. També està transcrit i publicat a *Fuentes históricas*, doc. 115, pp. 527-528, nota 3.

7 *Glosas a unos tercetos sacados de la doctrina de los libros del V. P. Fray Juan...*, Gerona, por Jerónimo Malol, 1650; 12+154 pp.

8 El P. Jeroni de l’Assumpció, Remolins i Costa, lleidatà (1571-1656), presidí la nostra comunitat tortosina el trienni 1604-1607. I el convent de Cardó fou fundat el 6 d’abril de 1606 (cf. *Fuentes históricas*, doc. 130, pp. 584-586).

9 Aquesta *Relación* es guarda en el manuscrit ja citat a la nota 6: *Monumentos*, pp. 247-250. He moderatitzat l’escriptura perquè sigui més entenedora.

10 Fou proclamat beat pel papa Climent X el 25 de gener de 1675.

11 La comunitat de carmelites descalços de Tortosa –per diverses raons que no vénen al cas– va viure en tres llocs diferents de la ciutat. Per aquestes festes santjoanístiques encara són en el primer emplaçament fundacional: a la part de la ciutat del camí a Tarragona (cf. *Fuentes históricas*, doc. 114, pp. 526-527).

Comenzáronse dichas fiestas, a trece de Octubre de 1675, y se prosiguieron los tres días siguientes que fueron señalados por el Ilustrísimo y Reverendísimo señor José Fageda, obispo de dicha ciudad.

A trece de dicho mes que fue domingo, a punto del mediodía, se tañeron las campanas, así en nuestro convento como en otros de religiosos y religiosas, y dispararon muchos morteros en el convento. Al anochecer, al punto de las Avemarías, se volvieron a tañer las campanas como a mediodía. Disparándose, otra vez muchos tiros de morteretes, hubo muchas luminarias en el convento, y grandes fuegos y muchos faroles alrededor de él. Puestos con tan buen orden y concierto que causaban una hermosa vista. Lo mismo se hizo en la ciudad. Y muchos se mostraron muy singulares en esto, particularmente el señor don Francisco Curto, canónigo y vicario general, y don José Curto, su hermano, que su casa, con las muchas luminarias, parecía un ejército de brillantes luces, que causarían mucha alegría y gozo a todos.

La gente se estuvo hasta muy tarde alrededor del convento y en la iglesia nueva, donde se hicieron las fiestas, haciendo oración al Santo que estaba en un trono vestido muy ricamente debajo de un curioso dosel.

Acompañaron la fiesta los chirimíos y ministriles que con su dulce y maravillosa consonancia y armonía alegraban al pueblo. Y al sonido de ellos se disparaban muchos cohetes, tronadores y voladores, y ruedas y otras invenciones de fuego que duraron casi hasta la medianoche; y lo mismo se hizo todos los tres días siguientes, a la misma hora.

Antes, a las cinco de la tarde, se cantaron completas muy solemnes con música y grande concurso de lo mejor de la ciudad y gente del pueblo.

Estaba nuestra iglesia nueva,¹² aunque no acabada su fábrica, colgada y adornada que con la mayor diligencia y fatiga se puso transformada en un pequeño vergel y aseada de un peregrino aliño, cubierta casi toda de paños de raso y colgaduras de seda con muchas banderas y pendones colgados en medio de ella. Y toda ella, a trechos, muchos y hermosos cuadros puestos con gran orden y concierto; y en el altar mayor donde estaba el Santo elevado mirando un cuadro de la Santísima Trinidad en lo más superior del trono; y al lado, dos pirámides muy ricamente adornadas de flores naturales y artificiales con infinidad de velas blancas puestas con grande concierto, así en el trono como en las pirámides, y dos colaterales que parecía un cielo estrellado con tantas luces, toda la iglesia. Y por toda ella estaban repartidos muchos jeroglíficos, epigramas, sonetos y otros versos muy curiosos y doctos pintados y escritos en sus tarjetas en alabanza de nuestro santo padre.

El día siguiente, que fue lunes, a 14 de octubre, por la mañana, fue muy grande el concurso de gente que se llenó toda la iglesia nueva, con ser harto capaz y grande; y de lo más grave de la ciudad y de todas las Religiones asistieron religiosos que honraron las fiestas todos los tres días. Asistió también su Ilustrísima con muchos canónigos y dignidades y también los señores Procuradores en forma de ciudad. Y el ilustre cabildo se quiso encargar, para honrar a nuestro santo Padre y a la Religión y mostrar su gran afecto y devoción, del altar y púlpito todos los tres días de las fiestas.

Empezose la misa a las diez de la mañana, la cual cantó y celebró el señor doctor Salvador Pruñonos, camarero y canónigo de la santa iglesia de dicha ciudad, teniendo por asistentes y ministros a una dignidad y a un canónigo de la Seo. Y la ofició la capilla de la misma Seo a tres coros con órgano y ministriles. Y en ella se cantaron algunos devotos y curiosos motetes y letrillas en alabanza del Santo. Al principio de la misa y a la elevación del sacrificio y al fin de ella se dispararon, en éste y los siguientes días, los morteretes con muy grande estruendo.

12 És veritat, s'estava construint una nova església perquè l'antiga i primitiva havia estat molt malmesa durant la guerra dels Segadors. I no estava encara acabada perquè no s'inaugurà oficialment fins l'any 1683: "A 10 de Julio de 1683, sábado, día dedicado a la soberana reina de los Ángeles, fue trasladada su santísima imagen, que por milagrosa es llamada del Milagro, de la iglesia vieja a la nueva...", cf. *Libro de la fundación y estado del convento de religiosos descalços... de Tortosa*, pàgines sense foliar a l'Archivo Histórico Nacional de Madrid, sec. Clero, libro 14531. I dies després -18-7-1633- s'hi traslladà definitivament el Santíssim Sagrament (cf. *ibid.*).

Estuvo patente el Santísimo Sacramento, éste y los dos siguientes días, debajo de un rico dosel de plata puesto con artificioso primor en medio del trono. Predicó este primer día el señor doctor Francisco Martí, canónigo, vicario general y examinador sinodal, con mucha erudición, doctrina y devoción, y quedó muy contento el auditorio; y su Ilustrísima concedió 40 días de indulgencia a todos los que visitasen nuestra iglesia estos tres días.

Acabado el oficio quedaron a comer, en el convento, el preste y los ministros y otros señores y personas de cuenta y devotas de la Religión.

Y este día, en la tarde, se dijeron vísperas cantadas con mucha solemnidad. Y también, con la misma del día antecedente, se cantaron completas. Y al tañer las Avemarías se hizo lo mismo de luminarias, fuegos, tiros, ruedas, cohetes y otras invenciones de fuego, con la misma música del día antecedente.

El segundo día, martes, a 15, día de nuestra madre santa Teresa de Jesús, fue mayor el concurso por juntarse las dos fiestas en una.

Empezóse la misa a las 10 de la mañana, siguiendo la fiesta con igual y aún con mayor solemnidad que el primer día. Dijo la misa el señor Manuel Sanjust y de Pagés, prior claustral y canónigo; por asistentes, el señor chantre y un señor canónigo de la Seo. Predicó, muy grave y doctamente y con mucha traza de las dos fiestas y de los dos evangelios, juntándolos con mucha erudición y doctrina, el señor doctor Jaime Aviñó, canónigo penitenciario y examinador sinodal del obispado, que dejó a todos muy contentos y satisfechos. La misa fue de nuestra madre santa Teresa y conmemoración de nuestro padre san Juan de la Cruz.

Quedáronse a comer en el convento el señor chantre, el doctor don Pablo Jordá y otras personas de cuenta y devotas. A la tarde, cantó y ofició las vísperas con mucha solemnidad y música el mismo señor chantre, vicario general y comisario de la santa Inquisición, por ser grande el afecto y devoción que tiene al Santo y a toda la Religión. Después de vísperas hubo música y muchos villancicos hasta la noche, estando patente el Santísimo Sacramento.

A la noche, al tañer las Avemarías, se hizo lo mismo que los dos días antecedentes, así en el convento como en la ciudad, en las casas y calles de ella, que parecía de día por las muchas luminarias y fuegos que se hicieron.

El miércoles, a 16, no fue menor el concurso y asistencia, y se siguió la fiesta aún con mayor solemnidad que los demás días. Siempre asistiendo su Ilustrísima y los señores Procuradores en forma de ciudad, como en los antecedentes. Hizo el oficio y celebró la misa el señor doctor Juan Costa, canónigo y tesorero de dicha ciudad o catedral, con los dos asistentes de una dignidad y un canónigo de ella, con la misma música y canturías que los otros días. Predicó, muy doctamente y con mucha devoción y ternura, el señor doctor Francisco Mañez, canónigo y examinador sinodal, y quedó el auditorio muy devoto aficionado al Santo por lo mucho que dijo de las virtudes y milagros de él.

Quedáronse a comer en el convento el preste, ministros, predicador y otras personas de cuenta.

A la tarde, estuvo el Santísimo Sacramento patente con muchas luces y música sorda y se cantaron muchos motetes y letrillas, por despedida de las fiestas. Y aún a la noche lució luminarias y fuegos y muchos cohetes para cumplimiento total de las funciones de todos los tres días.

Y quedaron todos tan contentos de ellas que, a una voz, dijeron que no habían visto en Tortosa tan lucidas fiestas y con tanta solemnidad autorizadas en ninguna beatificación. Y se tuvo como por milagro, haberlas podido hacer en la iglesia nueva por no estar aún acabada y el no haber sucedido en ella desgracia alguna, por raro e inusitado de tantas luces. A no estar ocupada la ciudad en hacer levadas de soldados para la guerra habrían sido mayores las fiestas, las cuales se guardan para la Canonización del Santo, que quiera Dios veamos presto, amén.

BISBE I CLERGAT AMB ELS CARMELITES DESCALÇOS

M'ha corprès agradablement la presència del senyor Bisbe i la participació de la clerecia diocesana els tres dies de les festes dedicades a la beatificació de sant Joan de la Creu al convent –i fins i tot a l'hora de dinar– dels carmelites descalços. Un bon signe eclesial! Per aquesta raó les cròniques de la comunitat carmelitana recorden el senyor Bisbe en la relació de la nova església del Miracle: “Llámase, el dicho señor Obispo, don José de Fageda, fraile del orden de san Jerónimo, de nación catalán y natural de la villa de Olot. Fue, antes de subir a esta silla, obispo de Gerona; habrá cosa de 19 años que dignísimamente ocupa esta Silla con loa y aplauso de todos, por su mucha caridad con los pobres y con todos, tan propio de un obispo. Mas por su integridad de vida y mucha afabilidad con todos, y más con los religiosos, permítase esta digresión para recado de su mucha caridad para con esta casa y que quede en la memoria, y más en el corazón, de los presentes y venideros de ella...” (cf. *ibid.*).